

CAPÍTULO I

TERRITORIO, ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN QUEPOS-MANUEL ANTONIO

EN ESTE CAPÍTULO se presenta una ubicación general del peso del turismo en Costa Rica. Se expone el desarrollo relativo de esta actividad en el contexto centroamericano. Seguidamente se describen los siguientes aspectos de esta comunidad: caracterización geográfica, ubicación histórica, aspectos económicos, realidad social y perfil cultural.

EL TURISMO EN CENTROAMÉRICA, PARTICULARMENTE EN COSTA RICA

En lo que respecta a los países centroamericanos, las divisas captadas por concepto de turismo representaron, en 1999, el 20,6% del valor total de las exportaciones. En 1995, las divisas “turísticas” representaron el 16,7%, del valor total de las exportaciones, lo que indica que es una actividad en crecimiento (ver Cuadro 7).

CUADRO 7

CENTROAMÉRICA Y PANAMÁ

INDICADORES BÁSICOS DE DESARROLLO DEL TURISMO 1995-1999

Países	Turistas por año (en miles)		Divisas recibidas por turismo al año (millones de USD)		Total de exportaciones por año (millones de USD)		Divisas "turísticas" respecto al total de exportaciones (en %)	
	1995	1999	1995	1999	1995	1999	1995	1999
Guatemala	563	823	277	570	2.156	2.398	12,84	23,76
El Salvador	235	658	41	211	998	1.164	4,10	18,12
Honduras	264	371	80	195	1.061	1.249	7,54	15,61
Nicaragua	281	468	50	107	526	544	9,50	19,67
Costa Rica	785	1.032	660	1.002	3.453	6.577	19,11	15,23
Panamá	345	457	367	538	625	821	58,72	65,53
Total	2.473	3.809	1.475	2.623	8.819	12.753	16,72	20,56

Fuente: elaboración propia en base a OMT (2001).

Este crecimiento de los ingresos nacionales centroamericanos por concepto de turismo ha estado en consonancia con un aumento sostenido en la afluencia turística. Como puede observarse, en sólo cuatro años, considerados en este cuadro, el número de turistas creció en 1.336.000 personas, esto es, un 54%.

De manera que el turismo en Centroamérica se ha convertido en un nuevo eje de acumulación debido a la magnitud de esa actividad económica, que en algunos países, como Costa Rica, ha desplazado en primacía a actividades económicas tradicionales como la producción cafetalera y bananera. En términos sociales, podría pensarse de manera hipotética que, tal y como sucedió en el pasado con otras actividades económicas vinculadas con la economía internacional, una buena porción de esta rama económica se encontraría en manos extranjeras. En tanto que una parte del capital nacional participaría asociada con el internacional. Tal vez, solamente una franja muy pequeña del capital nacional (especialmente pequeñas y medianas empresas) estaría participando de manera relativamente independiente.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE QUEPOS-MANUEL ANTONIO

El área de Quepos-Manuel Antonio está situada 150 km al sureste de San José, Costa Rica, sobre las llanuras bajas de la región del Pacífico Central. La comunidad de Quepos está situada a 7 km del Parque Nacional de Manuel Antonio. El distrito de Quepos pertenece al Cantón de Aguirre y cuenta con 222,89 km² (IFAM, 2001).

Aproximadamente, un 35% del terreno es plano, con algunos cerros y muchos ríos.

Estos cerros son rocosos y no son aptos para el cultivo. Existen también pequeñas llanuras que bordean el río Naranjo, al sur de Quepos. La costa también es plana, exceptuando un promontorio que rodea la ciudad de Quepos y que continúa hacia el sur por 10 km.

La región entera está cortada por numerosos ríos y arroyos que descienden de las montañas y cerros cercanos hacia el mar. Los ríos principales son Naranjo, Paquita, Barú y Savegre; este último es el más grande de todos y uno de los más limpios de Centroamérica.

Al sur de las montañas de Quepos se encuentran las playas más bellas de la región y, para algunas personas, las más bonitas de Costa Rica: Manuel Antonio y Puerto Escondido. Al frente de estas playas hay unas islas rocosas que poseen una altura de unos 45 m, como la isla Mogote.

La región posee un clima típico de costa: lluvioso y caluroso. La temporada seca o verano es la más caliente del año y dura solamente tres meses: enero, febrero y marzo. El invierno o temporada lluviosa va desde abril a diciembre, siendo octubre y noviembre los meses más lluviosos. La precipitación promedio es de unos 3.827 mm al año. La temperatura promedio varía entre los 15-20°C durante las noches y los 25-30°C de día. El clima es más frío en las montañas cercanas que alcanzan una altura superior a los 800 msnm (Largaespada, 1976: 3).

En el pasado, la región tuvo una fauna abundante, pero con el avance de la urbanización y debido a la caza descontrolada muchos animales se han extinguido o han ido a buscar refugio a las montañas cercanas. Antes de 1940, se podían ver tapires, zainos, venados, tepezcuintles, pumas, osos hormigueros, perezosos y una amplia variedad de monos. Actualmente, muchos de estos animales han desaparecido del área, principalmente los grandes mamíferos, pero todavía pueden verse monos, ardillas, perezosos, murciélagos, ratones, armadillos, coyotes, lagartijas, iguanas, puercoespines, tortugas de monte, aves y culebras. Conforme avanza la deforestación y la población, estos animales desaparecen o se reducen a pequeñas cantidades. Aquellos que no son peligrosos o apetecidos tienen más posibilidades de sobrevivir. La fauna marina es muy variada y rica: tiburones y tortugas son algunos ejemplos comunes de la misma (Largaespada, 1976: 3-4).

En lo que respecta a la flora, se caracteriza por poseer bosques y suelos húmedos y muy húmedos. En las zonas contiguas a la playa hay grandes cantidades de bosques de mangle, explotados para la producción de carbón. Actualmente, estos bosques se han visto drásticamente reducidos debido a la expansión de la población a estas áreas.

El problema de la deforestación en algunas zonas es patente, tal y como lo ilustra Hicks.

Antes del desarrollo de asentamientos y de plantaciones, no existían áreas naturales deforestadas en la costa. Debido a la creación de áreas de pastoreo, la explotación forestal y plantaciones agrícolas, la deforestación ha avanzado casi hasta los límites del Parque Nacional (Hicks, 1996: 46).

En este contexto, es pertinente aludir a las características del Parque Nacional de Manuel Antonio, pues es el principal atractivo turístico de la zona. Este parque está ubicado 7 km al sur de la ciudad de Quepos. Fue creado el 15 de noviembre de 1972, por medio de la Ley 5.100, bajo el nombre de Parque Nacional Recreativo Playas de Manuel Antonio, con una superficie inicial de 280 ha. En 1978, la categoría de manejo cambió de parque recreativo a parque nacional, con el nombre de Parque Nacional de Manuel Antonio, y en 1980 extendió su superficie a 682,7 ha terrestres y 55.000 ha marinas. En diciembre del año 2000, por decreto N° 29.177, el Parque Nacional se ha extendido a 1.983 ha terrestres y aproximadamente 55.210 ha marinas, con la inclusión de Playa El Rey, situada al sur de Manuel Antonio, entre los ríos Naranjo y Savegre.

El Parque de Manuel Antonio fue, hasta 1968, una finca propiedad de costarricenses. Su naturaleza ha sido alterada, puesto que allí se han desarrollado diversos tipos de explotación a lo largo de diferentes períodos de colonización de la zona. Solamente una parte muy reducida de su territorio conserva aún las características de su conformación original (FUNDEVI-ICT-SPN, 1993: 10). Posteriormente, la finca fue vendida a extranjeros que limitaron el acceso al área. Este hecho produjo una serie de reacciones por parte de la comunidad local y, luego, la comunidad nacional. Como resultado, se organizó un cabildo abierto en la ciudad de Quepos, donde la comunidad decidió aceptar la iniciativa de transformar a Manuel Antonio en un Parque Nacional. Así, el parque fue creado. Sin embargo, el no pago de las indemnizaciones a los antiguos propietarios de los terrenos fue un tema muy delicado que causó diversas reacciones con el propósito de deslegitimar la ley. A pesar de ello, el Comité para el Desarrollo del Parque de Manuel Antonio no cesó en su empeño, y en 1975 se consiguieron los fondos necesarios para el mantenimiento y consolidación del parque, mediante una emisión de bonos estatales (FUNDEVI-ICT-SPN, 1993: 10).

El trabajo de Oscar Monge Maykall sobre la historia de Quepos detalla el difícil proceso de lucha por conservar lo que hoy es el Parque Nacional de Manuel Antonio. Entre noviembre de 1971 y octubre de 1972 se organizaron grupos, ya sea de bañistas u otros miembros de la comunidad, entre los que se destacaban los jóvenes, que desarrollaron

diferentes acciones de oposición a la privatización de estos terrenos. Una de las acciones más famosas tuvo lugar en la noche del segundo domingo de febrero de 1972, cuando un grupo de jóvenes y dos adultos se encaminaron hasta donde uno de los extranjeros había colocado el portón: no sólo lo derribaron, sino que demolieron la casa que ya prácticamente había sido terminada.

Después de esto se colocó nuevamente el portón, pero grupos de jóvenes estudiantes y adultos lo derribaban y continuaban yendo cada sábado y domingo a la tercera playa, en una demostración clara de que el pueblo no iba a permitir la pérdida de algo que consideraba muy suyo (Monge Maykall, 2001: 175).

Interesante esta lucha social desarrollada especialmente los fines de semana, en correspondencia con su finalidad recreativa. Algunas de estas protestas se desarrollaron en el marco de ambientes festivos. Es como resultado de esta efervescencia local que algunos diputados se interesan por el asunto, presentando la iniciativa de crear el Parque Recreativo Nacional Playas de Manuel Antonio, finalmente aprobada el 30 de octubre de 1972.

El Parque Nacional es una pequeña isla biológica dentro de un área que se destina a diferentes actividades como agricultura, explotación ganadera y un gran desarrollo turístico.

Parte del bosque que protege el parque está en una situación de regeneración debido al proceso de extracción selectivo de árboles que tuvo lugar en el pasado. Es uno de los parques nacionales más atractivos del país y uno de los más visitados: 157.401 turistas lo visitaron hacia fines de diciembre de 2000, de los cuales un 41% eran turistas nacionales y un 59% extranjeros.

El Parque Nacional de Manuel Antonio es una zona de bosque tropical muy húmedo. Protege bosque primario y secundario, vida silvestre, manglares, vegetación de playa y ambientes marinos. El atractivo principal del parque consiste en una combinación de diversos aspectos como playa, ríos y la biodiversidad de su bosque tropical, donde se pueden encontrar 109 especies de mamíferos y 184 especies de aves. Algunas de ellas son: el pizote (*Nasua narica*), perezosos de dos y tres dedos, mapaches, monos cariblancos, monos tití (una especie endémica y en peligro de extinción), guatusas (*Dasyprocta punctata*), y aves como tucanes, pelícanos, martín pescadores y guacos (*Herpetotheser cachinnans*), entre otras. Lagartijas, serpientes y una infinidad de insectos también pueden ser vistos en el parque. Las principales especies vegetales son el guapinol negro (*Cynometra haemitophylla*), cedro maría (*Calophyllum brasiliens*), guapinol blanco (*Hymenaea coubaril*), balsa (*Ochroma lagopus*), peine de mico, y tres diferentes tipos de manglares. La vegetación característica de playa consiste en el manzanillo (*Hippomane mancinella*), que posee una sustancia lechosa y frutas venenosas,

el almendro (*Dipterix panamensis*), el roble sabana (*Tabebuia rocea*) y el cocotero (FUNDEVI-ICT-SPN, 1993: 18-22).

Las hermosas playas son del máximo interés para los visitantes. De hecho, Manuel Antonio posee la bandera azul ecológica, que otorga calidad ambiental y sanitaria a la playa y, además, educación ambiental. Es considerada una de las playas más bellas y limpias del mundo.

El parque posee senderos bien diseñados y en buen estado de mantenimiento que recorren sus atractivos principales, como Punta Catedral, Puerto Escondido, Playa Gemela, Mirador de Puerto Escondido y la Catarata.

El principal problema ambiental que enfrenta el parque consiste en una organización deficiente del desarrollo turístico, que causa una afluencia masiva de visitantes al área y la contaminación del mar. Según Rolando Manfredi, funcionario de la oficina del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de Quepos, el Parque Nacional limita la entrada a 800 visitantes en temporada alta. Sin embargo, la basura que producen y el hecho de que alimenten a los animales también representan problemas para el área.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE QUEPOS

Los conquistadores españoles hablan de la existencia de una etnia autóctona al llegar al lugar que hoy ocupa Quepos: se trataba de los indios quepo. Juan Vázquez de Coronado los visitó en 1563 y calculó que llegaban a ser unas 1.500 personas. Por su parte, aparentemente, en el año 1600 hubo un repoblamiento de la zona con indígenas cebacas traídos de la Península de Osa, práctica muy común en esa época de la historia. Posiblemente, tal situación dio lugar a una nueva mezcla étnica. Fue muy común, tanto en los tiempos de la conquista como en los de la colonia, que tales poblaciones indígenas fueran reubicadas. Especialmente, fueron los pueblos más pequeños e indefensos los que sufrieron las peores condiciones de vida, tanto por los trabajos que debían realizar, como por los atropellos físicos, e injusticias a que estaban sometidos.

Se registran algunas formas de protesta de estos indígenas. En 1639, dos indígenas quepo, Francisco Sánchez y Francisco Abso, se trasladaron hasta la capitanía general del reino, ubicada en ese entonces en Guatemala, para denunciar los atropellos e injusticias de que eran objeto por parte de los colonizadores españoles.

No es casual que ya para 1718 solamente quedaran 8 familias de nativos. Y en 1746 fueron trasladados a Boruca (lugar ubicado a unos 200 km de Quepos) los últimos indígenas del lugar. Con esto se pierden los rastros de los orígenes indígenas del actual Quepos.

A partir de aquí, por así decirlo, se abren 150 años de soledad de Quepos. No hay mayores registros históricos entre mediados del

siglo XVIII y el siglo XIX. Hasta 1907 se hablará de la presencia de unas 300 personas esparcidas entre Savegre y Parrita.

Puede decirse que la historia moderna de Quepos empieza realmente con la producción bananera. Tal producción tiene como antecedente la fundación y puesta en operaciones de la Pirris Farm and Trading Company. Tal empresa era de capital principalmente costarricense y estaba dirigida por Aghathón Lutz, de origen alemán. La “Pirris” fue la responsable del primer embarque de banano procedente de Parrita-Quepos, en 1927, consistente en un cargamento de 19 mil racimos. Tal embarque tuvo como destinos Los Ángeles y San Francisco, EE.UU. A partir de allí, Quepos se vinculó completamente con la economía mundial, proceso que se ha prolongado hasta el presente. Esta compañía llegó a sembrar unas 900 ha de terreno y es la principal responsable de lo que podría denominarse una primera revolución del empleo local, pues llegó a tener bajo su plantilla unos mil trabajadores.

En 1937, la Pirris vende sus acciones a la United Fruit Company (reorganizada para el caso como Compañía Bananera de Costa Rica) que será la compañía que asumirá la producción de banano en esta zona del país. La “Compañía”, como la conocieron los pobladores del lugar y de toda Costa Rica, fue la responsable de introducir los cambios económicos y sociales más importantes que afectarán al lugar. En 1938, esa empresa firmará el contrato más importante con el gobierno, conocido como contrato Cortés-Chittenden. Allí se establece la construcción de un muelle en Quepos, un ferrocarril y una serie de obras complementarias.

El gran período de auge de la producción bananera fue entre 1938 y 1945. Durante esos años se exportaban aproximadamente 1,5 millones de racimos por año. En 1941, las exportaciones llegaron a una cifra récord: 3.296.000 racimos. El área cultivada llegó a las 4.000 ha, representando aproximadamente un 90% de las tierras planas de lo que a posteriori sería el Cantón de Aguirre. Se generó empleo para unas 1.200 personas, en su mejor momento. Tales puestos de trabajo fueron ocupados por muchas personas venidas de “afuera” de Quepos, presuntamente de Guanacaste y Nicaragua. Así, hablar en ese entonces de personas “quepeñas” de “pura cepa” era inexacto, pues se trataba claramente de una población inmigrante. En 1955 se dejó de cultivar banano y fue en 1956 que se hizo el último embarque. Hay que tener en cuenta que desde 1945 se da un proceso de diversificación de la producción, ya que se empieza a sembrar palma africana³².

32 Resulta un tanto impresionante que, en realidad, la actividad bananera no se prolongara demasiado en el tiempo, solamente unos treinta años: 1927-1956. No obstante, la huella dejada por el pasado bananero ha sido realmente profunda. Al respecto, Largaespada (1976: 12) reflexiona en el siguiente sentido: “Esta situación [la del enclave bananero] ha dejado huellas profundas y quizás hasta dentro de muchos años se borren o tal vez nunca. Muchas personas, situaciones, eventos y procesos han sido y son producto de la situación de enclave y de la Compañía Bananera”.

Desde el punto de vista social, la economía bananera de enclave conllevó muchas consecuencias; básicamente, una clara jerarquización simbolizada por la propia “zona americana”, donde vivían los gerentes y altos empleados de la compañía bananera con comodidades insólitas para el nivel de vida de las grandes mayorías laboriosas, ocupando las tierras altas de los alrededores de Quepos, y poseedora de la vista panorámica del muelle y el poblado; y, por otra parte, en la escala más baja, se encontraban los llamados barracones, consistentes en varias casas pequeñas dentro de un mismo edificio. Entre estos dos extremos se colocaban dos estratos de vivienda (que al mismo tiempo eran estratos socio-ocupacionales), representados por la zona construida para que se alojaran allí los llamados mandadores (capataces) centroamericanos, y las viviendas de Boca Vieja, donde vivían los empleados de ferrocarril, talleres y otros de menor categoría.

La polarización social se expresó políticamente en el surgimiento de organizaciones obreras, algunas de afiliación nacional sindical de izquierda, como el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Banano y Similares de Quepos, fundado en 1950 y afiliado a la Central General de Trabajadores (CGT). Este sindicato (bajo otro nombre), con unos 600 afiliados, protagonizó en 1975 una fuerte huelga que duró ocho días.

Por su parte, el impacto social de la instalación de la Compañía Bananera en Quepos es verdaderamente contundente, pues se considera que con las actividades generadas por esta empresa ingresan a Quepos alrededor de 10 mil personas. Esto se verá reflejado en los datos del Censo de Población que ya para el año 1950 arroja una cifra de 10.456 personas.

En tal contexto histórico se funda el Cantón de Aguirre, acontecimiento que ocurre en octubre de 1948. Según el decreto ejecutivo emitido a tal efecto, el nombre fue elegido en honor de Rolando Aguirre Lobo (1918-1948), quien se destacó en la campaña del Ejército de Liberación Nacional en 1948 (IFAM, 2001). De manera que el nombre oficial del cantón de Quepos, es decir, Cantón de Aguirre, tiene una connotación claramente política. Esto no es casual pues, justamente, este cantón se fundó en el año de lo que se conoce como “Revolución del 48”, en la que el triunfo del Partido Liberación Nacional encumbró a José Figueres Ferrer a la cima política nacional.

La fundación del Cantón de Aguirre, y con ello el surgimiento de una municipalidad especializada en los asuntos del lugar, constituye un acontecimiento simbólico que marcará el inicio de una nueva etapa histórica en Quepos, a la que podríamos denominar de intervención social y económica del Estado. Esta es una etapa que experimenta todo el país y que va a adquirir características particulares en este cantón.

Es interesante resaltar que, a medida que empieza a declinar la actividad bananera, el Estado costarricense experimenta una dinámica de fortalecimiento. El vacío que iba dejando la compañía empezó a ser ocupado por el Estado nacional. Buena parte de las instituciones

sociales y económicas que operan hasta el día de hoy en Quepos son posteriores a 1948. En 1950 se crea el Banco Nacional de Costa Rica; en 1955 irrumpe en Quepos el Consejo Nacional de Producción; en 1972 el muelle pasa de manos de la Compañía Bananera al Estado. Fue también en ese período que los servicios básicos como salud, escuelas, agua y electricidad pasaron a manos estatales.

El último contrato establecido entre la Compañía Bananera y el Estado fue firmado en 1964, pero ya se trata, prácticamente, de un contrato de salida, pues mediante ese documento se oficializa el traspaso al Estado costarricense de una serie de edificaciones: sus propios edificios administrativos, el muelle, el aeropuerto, comisariatos y varias fincas, entre otras.

Posteriormente, se presentará el período de desarrollo turístico, pero este punto lo abordaremos más adelante.

En resumen, intentaremos una periodización histórica de Quepos-Manuel Antonio. Al respecto, puede distinguirse lo siguiente.

- Período indígena y de la consiguiente colonización española. Fase precolombina y de colonización española inicial (hasta 1746).
- Fase de la “soledad”, desde 1746 hasta principios del siglo XX (150 años de soledad).
- Etapa del enclave bananero, desde 1927 hasta 1964.
- Lapso de la intervención estatal, desde 1964 hasta los primeros planes de ajuste estructural, básicamente a principios de los años ochenta.
- Ciclo del turismo, a partir de los años ochenta.

Obviamente, los años que hemos señalado como puntos de arranque y cierre de cada período son aproximados. En realidad, cada período se extiende relativamente sobre el siguiente y sobre el anterior.

RESEÑA HISTÓRICA DEL TURISMO EN QUEPOS-MANUEL ANTONIO

Para comenzar, debe mencionarse que en Costa Rica el turismo se ha transformado en uno de los sectores más importantes de la economía. En 1999, los ingresos por concepto de turismo ascendieron a 1.002 millones de dólares, siendo esta suma más alta que la de otros sectores económicos que han liderado las exportaciones en el pasado.

En cuanto a la afluencia de turistas, desde los años sesenta empieza a notarse cierta afluencia que se mantendrá durante la década del setenta. Incluso, durante la conflictiva década del ochenta en Centroamérica, el turismo costarricense siguió creciendo. En 1989 se registró una entrada de 375.951 turistas. Durante la década del noventa, la afluencia turística siguió en aumento, hasta sobrepasar el millón de

turistas en 1999. El arribo al país del turista número un millón fue celebrado por autoridades oficiales y privadas; el propio presidente de la República fue al aeropuerto Juan Santamaría a darle la bienvenida. Ese año, la cantidad de turistas recibidos por Costa Rica llegó a 1.027.462 (ICT, 1999). En el año 2000, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) reportó 1.088.075 turistas (ICT, 2000); cifras preliminares de esa misma institución señalaban que, para 2001, el ingreso de turistas registró nuevamente una cifra récord: 1.131.075.

En el terreno social, el turismo es indicado como una actividad que genera impactos positivos en el empleo. Año a año, las nuevas inversiones realizadas dan origen a una cantidad de nuevos empleos³³. Por ejemplo, el ICT informó que sólo con la inversión reportada durante 1999 se generaron 856 nuevos empleos en todo el país (ICT, 1999). Esto se puede contraponer a industrias que obtienen cantidades enormes de dinero por concepto de ventas externas pero, al mismo tiempo, generan un pírrico empleo nacional: tal es el caso de Intel, que llega a exportar hasta 1.500 millones de dólares por año, pero sólo tiene 2.100 empleados/as (Rivera, 2000b: 91).

El desarrollo del turismo en Quepos-Manuel Antonio ha ido de la mano del crecimiento general del turismo a nivel nacional. Lo que ha pasado allí con el turismo es una buena muestra de las características del desarrollo del turismo costarricense. Por eso, examinar qué ha sucedido con el turismo en esta zona del país tiene una importancia analítica general. Este trabajo de caracterización social, cultural, económica y ambiental adquiere importancia desde el punto de vista de examinar si aquello que se está introduciendo es un turismo sostenible o, por el contrario, no hay elementos para caracterizarlo como tal.

En cuanto a cómo comenzó a desarrollarse el turismo en Quepos-Manuel Antonio, podría señalarse que en 1968 dos hombres extranjeros arribaron a la zona y adquirieron parcelas de tierra y cerros en las afueras de Quepos. En ese lugar construyeron un hotel, concretamente en la zona donde actualmente se encuentra el Hotel Mariposa. Más tarde, otra persona compró más tierras en la misma área, y decidió también construir un hotel. Estas personas construyeron hoteles porque el área que rodea a Quepos comenzó a ser reconocida como una de las zonas más bonitas del país; y el gobierno nacional, que también lo vio así, creó en 1972 el Parque Recreativo, preservando una de las pocas áreas remanentes de vegetación costera natural de la costa Pacífica. De este

33 Hace falta cuantificar los empleos generados por concepto de turismo. El ICT no maneja cifras globales de empleo turístico. El único dato en tal sentido de que dispone esa institución es que en los hoteles con declaratoria turística hay 11.575 empleos en todo el país (ICT, 2001). Tampoco la Cámara Nacional de Turismo tiene cifras a ese respecto.

modo, la gente empezó a llegar a Manuel Antonio para acampar en las playas y disfrutar de la arena. Los quepeños se vieron imposibilitados para afrontar esta llegada de turistas a Manuel Antonio, y todo aquel que tenía dinero comenzó a construir hoteles y restaurantes.

Algunos años más tarde, el área fue reclasificada como Parque Nacional, en un intento por protegerla del daño ocasionado por actividades recreativas. En esa época, más personas llegaron a la zona a abrir negocios, como hoteles, restaurantes y tiendas, y la cantidad de visitas continuó creciendo (Mundis, 1997: 8). En los años ochenta, el número de visitantes aumentó de 31.027, en 1980, a 128.287 en 1989 (Hicks, 1996: 47).

Súbitamente, una economía basada primariamente en la agricultura, con poca o ninguna infraestructura y poca o nula educación en lo que a mercadeo y administración de negocios se refiere, tuvo que atender a más de 100 mil turistas en un año. Hacia 1993, el turismo creció otro 50%, con un récord de 181.947 visitantes. A ese año se lo conoce, comúnmente, como el año del “boom”. Esto puede verse reflejado claramente en las estadísticas de entradas al Parque Nacional de Manuel Antonio (ver Cuadro 8).

CUADRO 8
PARQUE NACIONAL DE MANUEL ANTONIO
VISITANTES POR AÑO

Año	Visitantes
1979	29.087
1980	31.027
1981	38.678
1982	36.462
1983	41.778
1984	41.918
1985	44.013
1986	54.702
1987	61.285
1988	89.777
1989	128.287
1990	131.011
1991	152.543
1992	165.584
1993	181.947
1994	128.023
1995	90.681
1996	104.807
1997	114.892
1998	131.448
1999	143.520
2000	157.401

Fuentes: Morera (1998: 61) y SINAC (2000).

Así, Quepos-Manuel Antonio se ha transformado en un área de turismo masivo; el desarrollo ha surgido sin ninguna planificación debido a la falta de asistencia del gobierno, la inexperiencia local en los negocios, la falta de zonificación y la influencia de inversiones extranjeras (Hicks, 1996: 47).

Actualmente, a lo largo de los 7 km de la carretera más intensamente desarrollada, desde Quepos a Manuel Antonio, el visitante tiene aproximadamente 74 diferentes facilidades de alojamiento, como hoteles, cabinas y casas de habitación, y más de 80 restaurantes, 60% de los cuales son propiedad de extranjeros.

El impacto del turismo en términos de pérdida de la tierra por parte de los locales es evidente si se tiene en cuenta que, de 59 km de costa, 50 km están en manos de personas de otras nacionalidades (FUNDEVI-ICT-SPN, 1993: 12).

El área de Manuel Antonio ha visto este rápido desarrollo sin ningún tipo de políticas de control o planificación, por parte de la municipalidad, referentes a las construcciones en el área. Durante los últimos años la zona pública de Playa Espadilla ha sido víctima de procesos de invasión a través de 24 proyectos turísticos que incluyen hoteles, restaurantes, y puestos de venta de frutas y artesanías, debido, principalmente, a que no se hace cumplir la ley de zona marítimo-terrestre a la hora de otorgar concesiones (FUNDEVI-ICT-SPN, 1993: 13).

En agosto de 2000 fue aprobado el Plan Regulador de Playa Espadilla. Tal plan incluye regulaciones de zonificación y cambios de uso de suelo. Según organizaciones locales, como el Comité de Lucha y el Consejo Local Ambiental, este nuevo plan fue aprobado sin tener en cuenta la ley ambiental, y por tal motivo están luchando para impugnar esta regulación luego de que las anomalías se verifiquen. Estas anomalías se refieren específicamente al uso de suelo en los mapas correspondientes al Plan Regulador (más adelante se hará referencia concreta a estas anomalías).

Por su parte, el centro de Quepos también se ha expandido, y el pueblo que otrora fuera construido y ocupado por la Compañía alberga hoy una variedad de restaurantes, bares, cafés y tiendas de *souvenirs*. Así, Quepos ha experimentado en los años recientes un cambio económico muy importante (Mundis, 1997: 8). No obstante, todavía mantiene su espíritu de puerto; de hecho, la pesca es una de las principales actividades económicas en la región.

Actualmente, el turismo representa una de las actividades más importantes de Quepos-Manuel Antonio; abarca hotelería, restaurantes, transportes y tours guiados, como los de pesca, que se han vuelto muy populares entre los turistas que practican este deporte. Pero la principal motivación de los turistas que visitan el área la constituyen la naturaleza, el sol, la playa y la vida nocturna que ofrece este destino turístico.

En un contexto donde muchos de los negocios turísticos no están en manos de los nacionales, sobresale el caso de COOPESILENCIO, una cooperativa agrícola “clásica”. Difícilmente podría pensarse que, al cabo de los años, la cooperativa incursionaría en el negocio del turismo, no porque le falten bellezas que mostrar, sino porque era impensable que los campesinos pudieran dedicarse a hacer negocios de ese tipo.

Vale la pena presentar, aunque sea brevemente, el caso de COOPESILENCIO, puesto que en cierta forma evidencia una inserción popular en el turismo que, si bien no es generalizada en el contexto que se está estudiando, es digna de tenerse en cuenta.

COOPESILENCIO RL es una organización comunitaria nacida en 1972 por iniciativa de un grupo de campesinos pobres sin tierra que decidieron luchar por una mejor calidad de vida para ellos, sus familias y descendientes. Así, luego de haber tomado una finca abandonada, propiedad de la Compañía Bananera, el gobierno de Costa Rica les transfiere esas tierras con la condición de que formaran una cooperativa. Se encuentra situada 35 km al sureste de Quepos, camino a Dominical, sobre las márgenes del río Savegre.

Desde el principio, COOPESILENCIO ha sido una cooperativa autogestionaria, y su misión fue y sigue siendo la de “procurar el desarrollo social y económico para las familias, operando proyectos productivos y protegiendo el medio ambiente natural bajo la modalidad del trabajo colectivo” (COOPESILENCIO, s/f). Está compuesta por 70 familias, con un total de 360 habitantes, quienes han sido beneficiarios de 28 años de trabajo y mejoras sociales relativas en términos de vivienda, salud y educación.

Actualmente, 49 personas son miembros de la cooperativa, de los cuales cinco son mujeres. La cooperativa posee 940 ha de tierra, destinadas a actividades productivas como reforestación, plantación de palma aceitera, conservación de bosque primario y secundario, plantación para autoconsumo de frutas y tubérculos, asentamiento humano y explotación del agroecoturismo.

El proyecto de agroecoturismo comenzó en 1996 y se compone de un albergue rústico de 10 habitaciones con una capacidad total de 56 personas. Posee un restaurante, construido también con el mismo estilo de techos de palma que el resto de la infraestructura, desde donde es posible apreciar una vista de la plantación de palmas y, en días de sol, la playa.

El proyecto turístico es manejado por la cooperativa e incluye además una reserva biológica con senderos hacia cataratas y al centro de rescate y liberación de especies. Este programa ha sido llevado a cabo durante los últimos cuatro años, especialmente con la especie *Ara macaw*, o lapa roja, que está en peligro de extinción. En la actualidad es común verla volar libremente por el cielo y en las cercanías del albergue. La población de esta especie ha crecido no sólo debido al programa sino también a la gente que ha adquirido

conciencia acerca de la importancia de la conservación de la vida silvestre. Actualmente, COOPESILENCIO es la única organización en la región autorizada por el MINAE para recibir, cuidar y liberar animales enfermos o capturados. En el centro también pueden apreciarse venados, tepezcuintles, monos y loras, entre otros. Uno de los objetivos de la cooperativa es brindar oportunidades laborales a mujeres y mejorar su calidad de vida; es por esto que en el albergue son principalmente mujeres quienes desempeñan los trabajos. Ellas han sido capacitadas en diferentes temas con el fin de brindar un buen servicio a los visitantes³⁴.

LA ECONOMÍA QUEPEÑA Y EL TURISMO

Puede decirse que la estructura económica del Quepos actual es una combinación de la herencia del pasado con la inserción económica del presente. Es decir, una combinación de agricultura y pesca, intervención estatal y creciente desarrollo del turismo.

Como herencia del pasado, en el campo agrícola-industrial sobresale de manera evidente la producción de la palma africana, que actualmente ocupa buena parte de los terrenos que en el pasado eran los bananales. Palma Tica es la empresa más grande que hoy funciona allí; tiene sembradas unas 8.100 ha de esta planta entre Parrita y Quepos, y es dueña de la mayor parte de las plantas procesadoras. En total, genera unos 850 empleos, es decir, una cifra ligeramente inferior al empleo históricamente generado por el banano. Sigue siendo una fuente de trabajo para mano de obra inmigrante. En un reporte de investigación estudiantil se hace referencia a unos 300 nicaragüenses que trabajan para esta empresa (Miller, 1998: 106).

Otra actividad importante es la pesca, mucha de la cual se organiza mediante pequeñas empresas o es de carácter informal. Sin embargo, también puede destacarse una empresa grande en este ramo, Industrias Martec, dedicada a la exportación de pescado, la cual genera unos 128 empleos.

Las instituciones estatales presentes en Quepos no sólo tienen una importancia política o propiamente institucional, sino también económica, si se tiene en cuenta que constituyen algunos de los principales empleadores de la región, en áreas como educación, salud, energía y, en general, la administración. Por ejemplo, sólo el hospital de Quepos genera 250 empleos. En el sector educativo trabajan 123 perso-

34 COOPESILENCIO forma parte de una Red Nacional de Organizaciones de Agroecoturismo llamada Cooprena RL <www.agroecoturismo.net>, cuyo principal objetivo es el de representar y comercializar los productos turísticos de sus organizaciones miembro.

nas, tomando en cuenta solamente a los docentes. En la municipalidad trabajan 39 personas.

Finalmente se encuentra el turismo que, de acuerdo a estimaciones realizadas en anteriores estudios, podría generar unos 1.000 empleos directos, considerando solamente los distritos de Quepos y Manuel Antonio. Por tanto, el verdadero sector que viene a reemplazar el vacío de la Compañía Bananera es, precisamente, el turismo (Duim et al., 2001: 71-78).

En el Cuadro 9, construido a partir de una encuesta de hogares aplicada por los/as investigadores/as de FLACSO-Wageningen (estudio anteriormente referido), puede observarse una visión más detallada de las características del mercado laboral de Quepos.

CUADRO 9

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. SEGMENTOS LABORALES SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS. INSERCIÓNES LABORALES SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS

Variables seleccionadas	Segmentos laborales				P< ¹
	Tradicional (agricultura, pesca, informal y otros) (n=189)	Estatal-formal (Estado y establecimientos con tres y más empleados) (n=100)	Turismo (n=125)	Total (n=414)	
Sexo (%)					
Hombre	81,20	70,00	60,80	72,40	.000
Mujer	18,80	30,00	39,20	27,60	
Edad (promedio en años cumplidos)	35,40	36,80	34,70	35,50	.440
Escolaridad (promedio de años)	6,90	9,60	7,70	7,80	.000
Ingresos mensuales (promedio en colones)	106.196,32	132.229,89	109.242,99	113.453,78	1.155
Horas de trabajo a la semana (promedio de horas)	61,40	54,20	54,40	57,50	.001

Fuente: Duim et al. (2001: 75).

I Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba Anova para variables de intervalo. Se considera que hay diferencias estadísticamente significativas, entre los grupos comparados, cuando el resultado indicado es menor a .050.

En este cuadro, el mercado de trabajo (población ocupada) se ha dividido de acuerdo a tres sectores laborales. El primero, denominado tradicional, hace referencia al pasado histórico de Quepos e incluye

agricultura, pesca, sector informal³⁵, empleo doméstico y otros sectores menores. El segundo sector delimitado se ha dado en llamar “estatal-formal”. En tal sector se incluyó tanto al empleo generado por el Estado como el de establecimientos de tres o más personas (sector formal). Y finalmente, el turismo, que por razones propias del objeto central de este estudio ha sido considerado aparte, con el fin de ensayar las comparaciones respectivas.

Como puede observarse, el sector tradicional genera el 45,7% del total del empleo; en el sector estatal-formal se ubica el 24,2% del empleo. Y al turismo le corresponde el 30,1%. En todos los casos nos hemos referido al empleo directo³⁶.

En cuanto a algunas de las características que distinguen a los sectores laborales considerados, se observa que el turismo es el sector más feminizado: más de un tercio de la fuerza laboral allí colocada está compuesta por mujeres. Se evidencian, además, diferencias significativas entre los distintos sectores laborales en términos de su composición por sexo. La edad no presenta diferencias significativas entre los distintos sectores laborales; el promedio es de 35,5 años para el total de la población ocupada del lugar. El sector laboral que presenta un mayor promedio de años de educación es el estatal-formal, con 9,6 años. La variable educativa también presenta diferencias significativas entre los distintos sectores laborales; el turismo ocupa en este rubro una posición intermedia entre el sector tradicional y el estatal.

En lo referente a los ingresos, el turismo está ubicado entre el sector tradicional, que en promedio percibe los ingresos más bajos del lugar, y el sector estatal-formal, que obtiene los ingresos más altos. No obstante, debe observarse que las diferencias no son significativas. Por otra parte, los datos de ingresos deben ser relacionados con los de horas de trabajo, que muestran que las personas que trabajan en el sector tradicional son las que laboran mayor cantidad de horas a la semana.

Un análisis más detallado, incluyendo solamente el sector turismo, revela las siguientes características.

35 El sector informal corresponde a empresas con dos o menos trabajadores, excepto en turismo o agricultura, que son tratadas como categorías aparte dentro de este análisis.

36 Debe considerarse que no se trata de categorías analíticas puras. Un sector como el tradicional incluye actividades relativamente no tradicionales como la pesca y el sector informal (que es muy complejo). Sin embargo, tales segmentos se han construido de esa manera no sólo porque tienen fundamento en la historia sino, también, por la propia estructura económica actual de Quepos. Además, es más comprensible una tipología resumida de tres segmentos (como la que se presenta) que una que contemple una mayor cantidad de segmentos, que puede tener mayor capacidad descriptiva pero, a su vez, perder fuerza analítica.

- Las mujeres perciben ingresos mensuales de 88.605,25 colones en promedio (281,1 dólares), mientras que los hombres reciben en promedio 120.608,70 colones (382,8 dólares). Diferencias no significativas.
- Las personas de 25 años y menos perciben ingresos promedio de 90.230,75 colones (286,4 dólares), en tanto que las personas mayores de 25 años reciben 115.345,70 colones (366,1 dólares) en promedio. Diferencias no significativas.
- Las personas con una educación de 11 años (secundaria completa) o menos reciben ingresos por 96.642,10 colones (306,75 dólares), y las personas con una educación mayor a 11 años reciben 277.500 colones (880,80 dólares). Tales grupos sí registran diferencias significativas.

Finalmente, de acuerdo con la encuesta de hogares aplicada, se estima que el desempleo en Quepos-Manuel Antonio es muy alto: 16,6% de la población económicamente activa (PEA). Esto puede explicar los bajos salarios que predominan en la mayor parte de los sectores laborales, excepto, relativamente, en el sector público.

En conclusión, el turismo aporta una importante cantidad del empleo en Quepos-Manuel Antonio, cerca del 30%, pero la calidad de estos empleos no difiere en gran medida del empleo tradicional generado principalmente a partir de la agricultura, al menos desde el punto de vista de los ingresos recibidos. El verdadero punto de corte entre los bajos y altos salarios en el turismo parece ser la educación recibida.

Para una comprobación más detallada sobre los determinantes de los ingresos de la población que trabaja, puede observarse el Cuadro 10, donde se presenta un análisis multivariado relativo a los determinantes de los ingresos. Los determinantes positivos significativos de los ingresos son: estar ubicado/a en el sector laboral que se ha denominado estatal-formal; mayor escolaridad, más edad y mayor experiencia laboral.

CUADRO 10

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. REGRESIÓN SOBRE LOGARITMO NATURAL DEL INGRESO LABORAL PROMEDIO POR HORA DE LOS INDIVIDUOS, SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS

Variables seleccionadas	Segmentos laborales y características sociodemográficas	Sig T
Segmento 1 (estatal-formal)	.166 (.077)	.033
Segmento 2 (turismo)	.136 (.031)	.057
Edad (en años cumplidos)	.007 (.132)	.043
Escolaridad (en años)	.065 (.009)	.000
Sexo (masculino)	.099 (.074)	.182
Jefatura de hogar (jefe/a)	-.016 (.075)	.832
Antigüedad laboral (en años de trabajo)	.024 (.011)	.022
Antigüedad laboral (al cuadrado)	.000 (.000)	.192
Constante	4.987	
R2 Ajustado	.248	
N	.323	

Fuente: Cordero y Van Duynen (2002: 124).

Puede observarse que la regresión se ha construido sobre la base de un indicador refinado de los ingresos, como el ingreso por hora de las personas que trabajan. Debe tenerse en cuenta que el turismo es una actividad en la que, a veces, se recibe más ingreso monetario, pero a costa de una gran cantidad de horas de trabajo. De manera que el indicador antes mencionado (ingreso por hora) busca contrarrestar esta distorsión. En este sentido, el ingreso por hora se acerca más a una medida de valor del trabajo.

Desde este punto de vista, el resultado más relevante de la investigación detallada es el hecho de que el turismo no ha logrado desplazar al sector “formal-estatal” como sector de valorización relativamente más alta de la fuerza de trabajo. Así, pareciera que la modernización capitalista, en el caso de Quepos-Manuel Antonio, expresada en el de-

sarrollo turístico, no conlleva una superación de la valorización de la fuerza de trabajo, sino que evidencia una continuidad histórica de la explotación bananera de la fuerza de trabajo.

Otro aspecto que resulta muy importante es el que se refiere a los años de escolaridad como un factor que, realmente, logra que los individuos ocupen puestos más altos en la escala laboral, lo que obviamente redundará en sus remuneraciones. Existe una asociación positiva entre mayores ingresos y mayor cantidad de años de estudios.

SITUACIÓN SOCIAL

De acuerdo con los datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística de Costa Rica (INEC) en el censo del año 2000, la población del Cantón de Aguirre llega a un total de 20.180 personas. Los hombres constituyen el 52,6% del total de la población. El distrito central de Quepos es el más poblado de todos los distritos del cantón; vive allí el 74,1% del total de la población, lo que constituye una evidencia más acerca de su carácter urbano (ver cuadro 11).

CUADRO 11
CANTÓN DE AGUIRRE. POBLACIÓN SEGÚN DISTRITOS

Distritos	Total	Hombres	Mujeres
Quepos	14.948	7.783	7.165
Savegre	2.742	1.480	1.262
Naranjito	2.490	1.343	1.147
Total	20.380	10.606	9.574

Fuente: INEC (2001).

Tal información puede complementarse con la obtenida de la aplicación de la encuesta anteriormente mencionada en lo referente a las características de los hogares quepeños. Tales resultados se muestran en el Cuadro 12.

CUADRO 12

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. TIPOS DE HOGARES SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS SELECCIONADAS E INGRESOS FAMILIARES

Variables	Tipos de hogares			P< ^I
	Con inserción laboral en turismo (n= 98)	Sin inserción laboral en turismo (n=230)	Total (N=328)	
Sexo jefe/a (%)				.331
Hombre	77,6	82,2	80,8	
Mujer	22,4	17,8	19,2	
Edad jefe/a (promedio en años)	44,3	43,6	43,8	.720
Escolaridad jefe/a (promedio en años)	6,6	6,5	6,5	.897
Condición de actividad jefe/a (%)				.013
Ocupado/a	87,8	75,7	79,3	
No ocupado/a	12,2	24,3	20,7	
Tamaño del hogar (promedio de personas)	4,1	3,9	4,0	.188
Personas ocupadas en el hogar (promedio)	1,7	1,1	1,3	.000
Relación de dependencia demográfica^{II}	.444	.401	.431	.470
Relación de dependencia laboral^{III}	.452	.302	.346	.000
Total de ingresos mensuales del hogar^{IV} (promedio en colones)	172.420	142.768	152.110	.152

Fuente: Cordero y Montijn (2002: 88).

I Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

II Relación de dependencia demográfica: número de personas menores de 10 años más las personas mayores de 64 años, divididas entre las personas cuyas edades están comprendidas entre los 10 y los 64 años.

III Relación de dependencia laboral: surge de la división del número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.

IV En esta variable el N = 292.

Cabe mencionar que, en este cuadro, los hogares fueron agrupados en dos tipos. Por una parte, los hogares que cuentan con al menos una persona trabajando en turismo y, por otro lado, los hogares donde no hay

nadie trabajando en tal sector. De esta manera, contrastan los hogares con alguna relación laboral con el turismo respecto a aquellos sin esta relación. Esta opción metodológica se encuentra claramente justificada por nuestro objeto central de investigación.

En lo referente a las características de las jefaturas de hogar, puede observarse que estas son ejercidas especialmente por hombres –más de tres cuartos de los hogares entrevistados (el método utilizado fue el de asignación, que consiste en situar como jefe o jefa de hogar a la persona que el/la entrevistado/a reconoce como tal). La edad promedio de los jefes y jefas de hogar es de 43,8 años. La condición de actividad de los jefes y jefas es principalmente la de ocupados/as. Es necesario señalar que los hogares con inserción laboral en turismo reportaron una mayor cantidad de jefes ocupados que los hogares restantes.

El tamaño de los hogares oscila en cuatro personas en promedio. Y en cuanto al número de personas ocupadas por hogar, se evidencia que tal número es significativamente mayor en los hogares con inserción en el turismo. Tal razón incidirá en la tasa de dependencia laboral: la dependencia laboral es menor en los hogares con inserción turística que en aquellos sin inserción laboral en el turismo. En lo que respecta a la tasa de dependencia demográfica, no se presentan diferencias significativas entre los hogares.

Los hogares que evidenciaron recibir una mayor cantidad de ingresos son los que tienen inserción turística, pero no se trata de diferencias significativas con respecto a los otros hogares.

En resumen, se confirma el papel del turismo en la situación social de Quepos-Manuel Antonio como una fuente de ingresos para buena parte de los hogares del lugar. Aunque la primera evidencia parece indicar que esto no coloca a la población que labora en tal sector en una situación de ventaja económica respecto de los hogares donde no hay personas relacionadas laboralmente con el turismo.

LA CULTURA QUEPEÑA EN EL MARCO DEL TURISMO

Algo palpable en algunos dirigentes y dirigentas comunales de Quepos-Manuel Antonio consiste en que ellos se perciben muy débiles culturalmente. Algunos de ellos señalan que Quepos-Manuel Antonio constituye un pueblo sin identidad. No tiene la personalidad cultural de los pueblos caribeños poseedores de un perfil cultural propio muy marcado, al punto que, cuando el habitante de la meseta central viaja a Limón o hacia las distintas regiones de esta provincia, tiene la sensación de que ha ido a otro país. El quepeño también se queja de que ni siquiera tiene un perfil de pueblo costarricense guanacasteco, poseedor de un rico folclore construido a partir de la actividad

ganadera y el papel del sabanero³⁷. Finalmente, el quepeño de edad mediana se reconforta diciendo que la cultura quepeña comparte los rasgos generales de la cultura costarricense, pero no muestra ningún elemento marcadamente peculiar.

Estas opiniones han sido ratificadas por Solmar Largaespada. Para este autor, Quepos es un sitio sin cultura local.

Definitivamente no podemos hablar de un desarrollo cultural en el Cantón de Aguirre durante toda su vida. La cultura general ha sido determinada por la nacional [...] Es imposible hablar de folclore local ya que no existe. En este respecto lo que se practica es el folclore de la Meseta Central y de Guanacaste (Largaespada, 1976: 32).

Téngase en cuenta que estas aseveraciones fueron escritas en 1976, cuando el desarrollo del turismo apenas daba sus primeros pasos.

Con la importante penetración del turismo que ha caracterizado la vida social y cultural de Quepos, es natural que quienes perciben que Quepos es un lugar sin cultura propia estén aún más preocupados. Para esas personas, si ya Quepos, de por sí, era un lugar sin cultura, aún más preocupante se vuelve la situación en un marco social signado por la afluencia masiva de personas extranjeras en calidad de turistas. Esto da pie al planteo de que uno de los problemas del turismo en Quepos Manuel Antonio es la pérdida cultural.

Las generaciones más jóvenes de quepeños/as no reflejan tanto esta preocupación por la pérdida cultural. Ellos y ellas son ya hijos e hijas del nuevo perfil turístico de Quepos. Antes que verse disminuidos por el entorno turístico, para ellos es motivo de orgullo ser tan visitados por personas de muchos lugares del mundo. Incluso, tienden a ver el contacto cultural no como pérdida de la cultura propia sino como intercambio multicultural y hasta como enriquecimiento cultural. Tal percepción de lo que acontece con el turismo, en cierta forma, es muy coincidente con el concepto de “interculturalidad” reseñado por García Canclini, que en el marco del presente estudio fue expuesto en la primera parte. Poco a poco emerge una vertiente de identidad cultural signada por la base económica de subsistencia de Quepos: el propio turismo. Desde otra perspectiva, este comportamiento de la juventud hacia las corrientes foráneas expresadas en

37 El sabanero constituye una figura histórica y simbólica. Se trata del trabajador del ganado, encargado de vigilar, domar y cuidar distintas especies de ganado y caballos. Es una figura clave en la constitución de la identidad cultural de esa provincia. Aun en el contexto cultural actual, signado por la introducción de nuevas actividades económicas, justamente como el turismo, el sabanero continúa, hasta cierto punto, sobreviviendo en el imaginario social costarricense.

el turismo es conceptualizado como un proceso de aculturación y pérdida de la cultura autóctona.

En el Cuadro 13 se presentan los resultados de la encuesta referida a la identidad local. Como se observa, existe una amplia identificación con el lugar; más de tres cuartas partes expresaron que se sentían muy o totalmente identificadas. Por su parte, más de la mitad dijo que la gente del lugar tenía una cultura diferente a la de otros municipios.

CUADRO 13
QUEPOS-MANUEL ANTONIO. IDENTIDAD LOCAL

Variables	Tipos de hogares			P< ¹
	Con inserción laboral en turismo (n= 98)	Sin inserción laboral en turismo (n=230)	Total (N=328)	
Identificación con el lugar (%)				.637
Nada	1,0	3,0	2,4	
Un poco	5,1	4,8	4,9	
Más o menos	12,2	13,9	13,4	
Mucho	46,9	39,1	41,5	
Totalmente	34,7	38,3	37,2	
NS/NR	----	0,9	0,6	
Siente que la gente de Q-MA tiene cultura diferente (%)				.949
Si	56,1	54,8	55,2	
No	22,4	22,2	22,3	
NS/NR	21,4	23,0	22,6	
El turismo ha impactado la vida de este lugar (%)				.717
Nada	3,1	4,3	4,0	
Un poco	6,1	5,2	5,5	
Más o menos	10,2	7,0	7,9	
Mucho	51,0	58,3	56,1	
Totalmente	28,6	23,5	25,0	
NS/NR	1,0	1,7	1,5	
Valoración del impacto (%)				.133
Muy malo	3,1	3,2	3,1	
Malo	4,2	6,8	6,0	
Neutral	28,1	36,5	34,0	
Bueno	40,6	39,2	39,6	
Muy bueno	21,9	10,8	14,2	
NS/NR	2,1	3,6	3,1	

Fuente: investigación realizada por el equipo FLACSO-Wageningen, 2001.

I Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

Además, es muy corriente la opinión de que, efectivamente, el turismo ha impactado la vida del lugar; tal opinión es ampliamente mayoritaria, según se observa en el cuadro comentado.

Una menor homogeneidad se presenta en la valoración de ese impacto, ya que un sector importante de las personas entrevistadas emitió, para este caso específico, una opinión neutral (aproximadamente una tercera parte). Aunque puede señalarse que un poco más de la mitad tiene una opinión favorable respecto de ese impacto.

Pareciera entonces que no hay una homogeneidad completa respecto de si el turismo es un factor de pérdida de identidad cultural o, por el contrario, tiene una incidencia positiva en lo que respecta al enriquecimiento cultural.

Una reflexión más general en este sentido puede encaminarse en la idea de que la identidad cultural local no necesariamente es una sola. Pueden ser varias vertientes de influencia cultural que, combinadas, dan lugar al perfil cultural propio. De modo que, desde nuestro punto de vista, no hay por qué necesariamente “acomplejarse” por una supuesta falta de identidad local. Esta ha existido y sigue existiendo. Sólo que no es una identidad estática, sino que va cambiando conforme la transformación del contexto histórico. Sobre un trasfondo nacional común, el costarricense, Quepos construyó primeramente su identidad propia en torno al banano. Hoy, que esta actividad ha desaparecido, empieza a construirse culturalmente en tanto destino turístico.

Quienes manifiestan el temor de que la identidad propia desaparezca por completo bajo el influjo de la dominación cultural no carecen de “razón”. Pues no se puede descartar de manera absoluta que un estilo de desarrollo turístico dado pueda acarrear una desaparición de la cultura autóctona. Pero tampoco puede descartarse una apropiación y redefinición de lo turístico por parte de la sociedad local. Esto tiene mucho que ver con la capacidad de inserción de los locales en el turismo, no sólo como empleados sino como creadores y gestores de ideas turísticas.